

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 33

LA PAZ - 2024

ANUARIO

33

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2024

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española
Volumen 33-2024

Coordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Edición y revisión

Hugo César Boero Kavlin

Juan Carlos Salazar del Barrio

Diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Marco Alberto Guerra Medrano

Diagramación

Marco Alberto Guerra Medrano

Carlos Alberto Vidaurre Cardozo

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Academia Española
c/o Universidad de Aquino – Bolivia.
c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.
Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381
Correo electrónico: aboldelalengua@gmail.com
Página web: www.academiadelalengua-bo.org
La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4-1-2803-2025

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2024

Índice

	Pág.
Presentación	xiii
Discursos de ingreso	
Periodismo y literatura, orillas de un mismo río Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	3
Respuesta al discurso de ingreso de Juan Carlos Salazar del Barrio <i>Mariano Baptista Gumucio</i>	43
Glosa a un poema de Rubén Vargas Portugal Discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua <i>Benjamín Chávez Camacho</i>	51
Respuesta al discurso de ingreso de Benjamín Chávez Camacho <i>Diego Valverde Villena</i>	69
Evocación de nuestros académicos	
Luis Ramiro Beltrán, el adelantado <i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	77
Raúl Rivadeneira Prada, pionero en el estudio de la comunicación social <i>Juan Carlos Salazar del Barrio</i>	83

Contribuciones al número

Ensayos y Estudios

El fetichismo del apóstrofo: primeras reflexiones hacia una grafémica del español de Bolivia <i>Bruce Aramayo Vallejos</i>	91
La conjunción coordinante «o» en contexto de atenuación e intensificación. Casos en discursos públicos de la pandemia en Argentina <i>Claudia Borzi</i>	109
Orden, estructura y sentido textual <i>Juan Marcelo Columba Fernández</i>	131
Guillermo Francovich: metahistoria, drama histórico y ensayo filosófico <i>Óscar Rivera-Rodas</i>	137
Anticipación elegíaca, fortuna e imperio en <i>La Araucana</i> de Alonso de Ercilla <i>Eduardo Hopkins Rodríguez</i>	173
La presencia de don Quijote en la poesía boliviana contemporánea: un breve panorama <i>Carlos Mata Induráin</i>	219
Miedo, nostalgia y poder en la narrativa de Leonardo Padura <i>Ana María González Mafud y Carlos F. Martí Brenes</i>	241

La cultura Suhrkamp y sus curiosas derivaciones	253
<i>H. C. F. Mansilla</i>	
.....	

Los Balcanes en agraz y la primera Guerra Mundial	265
<i>Jorge V. Ordenes-Lavadenz</i>	
.....	

Literatura

Canciones de guerra	269
<i>Guillermo Ruiz Plaza</i>	
.....	

Exploraciones del yo (selección)	275
<i>Nicolas Ewel Claros</i>	
.....	

Noche Santa	293
<i>Juan Javier del Granado</i>	
.....	

Poemas escogidos	295
<i>María Cristina Botelho Mauri</i>	
.....	

Narrativa breve (Selección de <i>Los árboles de hielo</i>)	305
<i>María Cristina Botelho Mauri</i>	
.....	

Reseñas bibliográficas

Hang Kang; <i>La vegetariana</i>	317
<i>María Cristina Botelho Mauri</i>	
.....	

Actividades de los académicos de número

Actividades de los Académicos de Número De marzo de 2024 a marzo de 2025	321
---	-----

Memoria institucional

La Academia Boliviana de la Lengua en el año 2024	333
---	-----

Proyectos editoriales contemporáneos en Bolivia Discurso pronunciado en el día del idioma español <i>Juan Marcelo Columba Fernández</i>	337
---	-----

Entrega de tablilla de reconocimiento a la Dra. Ximena Soruco Sologuren por su obra de edición e investigación crítica <i>Carlos Medinaceli,</i> <i>Ensayos Reunidos (1915-1930)</i> <i>Tatiana Alvarado Teodorika, Alba María Paz Soldán Unzueta</i> <i>y Hugo César Boero Kavlin</i>	343
--	-----

Entrega de tablilla de reconocimiento a la Dra. Ximena Soruco Sologuren por su obra de edición e investigación crítica

Carlos Medinaceli
Ensayos Reunidos (1915-1930)

Señora D.^a España Villegas Pinto Directora de la Academia Boliviana de la Lengua correspondiente de la Real Española

Señor Director del Centro Cultural de España, D. Juan Sánchez

Señores miembros Académicos de la Academia Boliviana de la Lengua

Dra. Ximena Soruco Sologuren

Señores y Señoras:

Ximena Soruco, doctora en Literatura por el Department of Romance Languages and Literature de la Universidad de Michigan, es profesora titular de la Carrera de Literatura en la Universidad Mayor de san Andrés (UMSA) de La Paz (Bolivia). Ha dictado más de 40 conferencias a nivel internacional (Argentina, Bolivia, Ecuador, España, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, México y Suiza), es autora de 8 volúmenes, y de más de 30 artículos y capítulos de libro. En 2012, el Instituto Francés de Estudios Andinos publicó como libro su tesis doctoral de la Universidad de Michigan Ann Arbor, con el título *La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX*, del cual se realizaron dos ediciones actualmente agotadas. // Posteriormente publicó un libro sobre Medinaceli y la sociedad boliviana de su época y varios artículos de estudio sobre el periodo liberal en Bolivia. // Desde que retornó al país ha trabajado muy seriamente en investigación sobre todo en la relación entre literatura y sociedad. // Su proyecto de publicar la obra completa de Medinaceli está pensado en 5 tomos: tres de ellos dedicados al ensayo, de los cuales *Carlos Medinaceli - Ensayos reunidos*

(1915-1930) es el primero; otro tomo quedará dedicado a la célebre novela del autor, *La chaskañawi*, y el último, cubrirá la correspondencia del autor y otras obras narrativas menores, como parte de un proyecto de envergadura que con el mencionado primer volumen (publicado) ya ha tenido impacto en el ámbito nacional.

Los Ensayos reunidos de Carlos Medinaceli, 1915-1930, obra publicada en 2022, en La Paz (Bolivia), por el Instituto de Investigaciones Literarias, la Carrera de Literatura de la UMSA y Plural editores, es la obra a la que desde la Academia Boliviana de la Lengua hacemos un reconocimiento público. Esta cuenta con 680 páginas y más de 570 notas, se trata de una obra de investigación filológica cuyos méritos destacamos, aunque no sea posible hacerlo de forma exhaustiva —o más bien dicho de manera completamente extendida—, para dar cuenta de su valía.

No obstante, resumiendo, diremos que El volumen Carlos Medinaceli Ensayos Reunidos (1915-1930), preparado por la investigadora Dra. Ximena Soruco, es una edición muy cuidada que recoge y ordena cronológicamente los ensayos de Carlos Medinaceli. Al incluir un estudio introductorio y notas que permiten reconocer la metodología del trabajo realizado, el elogio del método filológico que debe hacerse, es que en su aplicación por parte de Soruco, no sólo que éste resulta suficiente para guiar a quienes vayan a interesarse en utilizar los materiales publicados para recomponer la historia, interiorizarse en la obra de Medinaceli, o entenderse en los procesos histórico ideológicos y culturales de América Latina a partir de la mirada de un autor que habiéndose extendido a pensar el país en el contexto iberoamericano, escribe desde Bolivia desde el primer tercio del siglo XX; sino por hacer del material presentado en el volumen mencionado, un útil de interés al servicio de otras disciplinas, en tanto y en cuanto proporciona el valor documental que se requiere para hacerlo epistemológicamente fiable, en lo que corresponde a la crítica y seguimiento de fuentes y sus transformaciones, y para dar con los recorridos del autor Medinaceli en su propia historia intelectual, referida a los entornos sociales en los que le cupo desenvolverse.

Carlos Medinaceli nació en Sucre en 1898 y terminó sus días en La Paz en 1949. Es el autor de una novela fundamental de la historia literaria del país, *La Chaskañawi* (la única que escribió); sistematizaba, con lucidez, la literatura boliviana, era columnista y un agudo crítico literario y político. Medinaceli es «esencial

para la crítica literaria boliviana porque se ha inventado lo que llamamos la literatura boliviana», como afirmó en su día Luis Antezana. En este sentido, el volumen que publica Ximena Soruco y que reúne sus escritos entre 1915 y 1930 es un gran aporte no solamente por la investigación en archivo que se ha llevado a cabo, reuniendo 111 escritos dispersos en periódicos de Potosí como *El Día*, *La Palabra*, o *El Radical*, periódicos de La Paz como *El Diario* y en algunas revistas, sino por el estudio minucioso de cotejo (cuando este tiene lugar) con reelaboraciones o añadidos que aparecen en publicaciones posteriores del propio Medinaceli, o con reediciones, o por las notas en las que se explicita el origen de las citas que Medinaceli no precisó. La obra cuenta con la participación del filólogo argentino Alfredo Grieco y Bavio, quien hizo una cuidadosa revisión del texto, editó el estudio introductorio y está a cargo de la anotación de los ensayos de Medinaceli en los tres tomos.

Carlos Medinaceli fue un incansable comentador de todas las obras de literatura nacional y de las que llegaban del exterior a sus manos, sus análisis son claros y, si bien hasta 1930 no descarta que las temáticas «americanistas», que incluyen en su repertorio la preocupación por lo que se vino a llamar el *problema del indio*, podrían dar vetas a explotar en la literatura nacional; cuando habla de Guillén Pinto por ejemplo, sus comentarios siguen una línea formal y de gran exigencia para los autores nacionales. En gran medida —y a manera de balance, contando con una mirada de conjunto, a partir de los ensayos reunidos por Soruco— puede decirse que en el primer tercio del siglo XX en que a la par de Tamayo que con anterioridad había dedicado esfuerzos en la búsqueda de los elementos constitutivos de la nación, Medinaceli se hace interesante, por el hecho de haber dado luces para develar el enigmático significado de la palabra «cultura» utilizada por el artista, y que se diferenciará en concepto del significado dado por sociólogos y antropólogos; y por su modo de operar a partir de tal concepto para resolver de manera «metodológicamente consciente» la tensión entre la pasión nacionalista y la pasión universalista en su búsqueda de llevar lo nacional o la nación hacia su forma universal. Esto es, a través del desarrollo de un método de análisis, que extrapolado por una parte desde la caracterología literaria, con una graduación que pasa de los personajes-literarios, a los personajes-artistas sin llevar a confusiones, y que más bien invita siempre al análisis social y de escritores reales, y que partiendo, por otra, de la comprensión «internacionalista» (o universal) desciende al conocimiento de lo local, y del conocimiento local se remonta al universal,

como enfoque subyacente que facultándolo para proceder a la clasificación de las personalidades (de personas naturales y de personajes literarios comparados) por «tipos», le permite ver y evaluar a los artistas escritores y a otros actores sociales como componentes de un repertorio de personificaciones de tipos y arquetipos de personalidad respecto a los cuales establecer semejanzas y entender funciones intelectuales en el quehacer del aporte local a la cultura universal, que también le permite exigir resultados y establecer el reclamo de la participación y esfuerzo del artista escritor boliviano, al que como «creador de nuestra cultura» se propone enseñar teoría literaria (y a escribir novela) en su búsqueda de obras que sirvan para representar lo nacional en el concierto mundial, brindando en general un modelo para las necesidades del autoconocimiento nacional, en un orden de gentes mundial en el que se requieren referentes de procedencia valorada, que el artista, como dador del contenido cultural que a la vez todo connacional puede utilizar como signo patrimonial propio para conocer el aporte de su país a la cultura universal, debe proporcionar para beneficio de la nación y los connacionales. Esto es, puesto que, —según expresa Medinaceli, que también ha desarrollado la noción del «regionalismo bien entendido» o la evocación y trabajo inteligente que engrandece la referencia de la patria materna, cuando se afinsa uno en otra patria— «es por el arte, singularmente, por donde se revela el alma de las naciones».

Entre los intelectuales activos durante la era previa a la Revolución Nacionalista, Carlos Medinaceli se destaca entonces por abogar por la cultura letrada, ante el populismo que iba emergiendo, sin que esto impida que considere fundamentales a las culturas indígenas. Si bien postulaba que había que sentir desde lo propio, desde lo local, no rechazaba ninguna forma de cultura venida de Europa y, por el contrario, postulaba que era necesario ponerle un sello americano a lo que venía de otras latitudes. Así por ejemplo se interesa en Nietzsche porque es rebelde, pero no por filiación religiosa; tomando más bien en torno a la figura de Cristo —como él lo entiende— el modelo de su perspectiva como escritor ante la vida. A más de esto llega a dar con la clave de una cosmovisión panteísta y monoteísta, que la atribuye al ser de la nacionalidad, reconociéndola desde un poema del potosino Alberto Saavedra Nogales, y a cuyo respecto dice que en dicha pieza literaria se ha resumido todo un carácter de la psicología potosina.

Más allá del aporte que representa para las letras bolivianas, la obra ensayística de Medinaceli hasta 1930, es una prueba de la construcción intelectual más allá

de las fronteras. En este sentido, podríamos evocar también las referencias del autor chuquisaqueño: no hablemos de los clásicos, que ya pueden percibirse en el pseudónimo con el que publica algunos de sus escritos (Aulo Gelio), o de los autores del Renacimiento y del Barroco, como Cervantes, fray Luis de León, Góngora, Gracián, Rodrigo Caro, Shakespeare o Montaigne, ni de los autores bolivianos a los que dedica (cómo no) las más de sus páginas (Alcides Arguedas, José Eduardo Guerra, Jaime Mendoza, Gabriel René Moreno, Franz Tamayo, y también Julio César Valdéz, entre muchos otros). Pero destaquemos los nombres y escritos de autores americanos como Darío, Henríquez Ureña, Lugones, el ecuatoriano Juan Montalvo, Alfonso Reyes, el uruguayo Carlos Reyles, José Enrique Rodó o Graça Aranha. En España, presta especial interés en Azorín, Jacinto Benavente, Clarín, Pío Baroja, Vicente Blasco Ibáñez, Mariano José de Larra, Antonio Machado, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Pérez Galdós, Ramón y Cajal, Unamuno, Valle Inclán o Emilia Pardo Bazán, a quien admira particularmente. Y no digamos ya los autores con los que no comparte la lengua pero que lee en traducciones, como Dostoyevski, Goethe, Flaubert, Victor Hugo, Eça de Queiroz, Schiller, Schopenhauer, Oswald Spengler, Stendhal, Benedetto Croce, Nietzsche o Hippolyte Taine.

Agradecemos y aplaudimos a Ximena Soruco Sologuren por haber iniciado la labor de buscar una edición crítica y anotada de la Obra completa del escritor boliviano Carlos Medinaceli organizada en cinco volúmenes; la felicitamos por el rigor con el que está llevando a cabo este trabajo; hacemos público nuestro reconocimiento al trabajo filológico del mismo y compartiendo nuestro más sincero deseo de que todos los volúmenes que hacen al proyecto salgan pronto a la luz, en nombre de la Academia Bolivia de la Lengua, le hacemos entrega de esta tablilla de Reconocimiento al trabajo filológico realizado.

En Nombre de la Academia Boliviana de la Lengua, suscribimos estas palabras

D.^a Tatiana Alvarado Teodorika

D.^a Alba María Paz Soldán Unzueta

D. Hugo César Boero Kavlin

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española